

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA VISUAL

Número 29 - Santiago, 2021 -1/4 pp.- ISSN 2452-5189



Métodos en acción. Estudios sobre documental e investigación social

Lourdes Roca (coordinadora)

México D. F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2020

Gastón Carreño¹

A principios de este año Lourdes Roca me invitó a presentar un libro de título seductor. Al poco tiempo, llegó por correo una copia impresa y desde las primeras páginas me di cuenta de que estaba frente a una obra de gran valor para los estudios visuales/sociales, y que paso a comentar brevemente.

En términos generales, *Métodos en acción. Estudios sobre documental e investigación social* está compuesto por ocho artículos, aun cuando desde un comienzo se hace evidente que estos textos se nutrieron de otras miradas y que, por tanto, fueron contruidos desde puntos de vista conjuntos y/o confrontados. Me gustaría resaltar la bibliografía de los artículos, ya que en general se citan escritores de nacionalidad mexicana y autores de Latinoamérica, lo que en cierta medida apunta a descolonizar los textos producidos en la región y los pone en diálogo con aquellos producidos en el “primer mundo”.

En particular, me gustaría hacer una breve mención al *prólogo*, de la profesora Victoria Novelo (una forma de hacer justicia a este apartado de los libros, que en general se “saltan” o son ignorados). En esta sección se ordenan y sintetizan las ideas centrales del libro, como también se releva el sustrato común de los artículos, que es “proponer métodos con los cuales construir documentales como fuente de investigación, es decir, buscan crear ‘miradas’ para calibrar la información que ofrecen los productos audiovisuales” (p. 11). Al leer este apartado, se hace evidente que la profesora Novelo sabía mucho de esta temática, pues describe a la perfección los nudos centrales del libro (el libro se dedica a su memoria, por lo deducimos que falleció recientemente). En el penúltimo artículo se revela el vínculo que ella tuvo con Lourdes Roca, por lo que hay una suerte de traspaso (de continuidad) en el estudio de/con imágenes.

Por su parte, la introducción de la doctora Lourdes Roca es una buena síntesis del camino que finalmente se recorrió para llegar a escribir esta obra. Destaco de esta sección, los comentarios sobre la imagen fija y la imagen en movimiento, en el sentido de que requieren de aproximaciones metodológicas diferentes, aspecto al cual muchos investigadores/as no prestan la debida atención, sino que más bien tratan de establecer marcos metodológicos generales sin considerar las particularidades de los soportes visuales. Muchas de estas ideas quedaron plasmadas en el libro *Tejedores de imágenes* (2014), también editado por el LAIS del Instituto Mora, un texto de referencia en Latinoamérica. También se señala la importancia de estudiar el documental, dado que la mayoría de las “publicaciones sobre cine se concentran en el tema de la ficción y la historia de este tipo de producciones” (p. 20). Aquí reside la importancia de este libro, toda vez que surge de “repensar los vínculos entre documental e investigación” (p. 21), algo que esta edición logra con creces. A modo de ejemplo, me gustaría destacar unas líneas escritas por la profesora Roca: “Los abusos de la imagen como simple objeto, como mera ilustración, muchas veces

¹ Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

incluso con fines de lucro, han colocado a todo documento visual y audiovisual en un papel confuso: pareciera que sólo pueden vincularse al mundo mercantil y de entretenimiento, de ahí en gran medida el recelo de considerarlos documentos dignos de aprendizaje, de análisis y construcción de conocimiento” (p. 23). Para cerrar mis comentarios sobre esta sección, me gustaría referirme al vacío que Lourdes constata en la enseñanza-aprendizaje de estos temas dentro de los estudios visuales, algo que por cierto se verifica también en Chile. Por lo mismo, es fundamental difundir e incorporar esta investigación en los programas de estudios visuales tanto en pregrado como en posgrado.

Como señalé, este libro se estructura a partir de ocho artículos, que en su conjunto entregan una mirada general sobre las relaciones entre documental e investigación. El primero de ellos, titulado “El periodismo cinematográfico y la construcción de la cultura oficial mexicana durante el desarrollo estabilizado”, es de Alejandro Gracida y está centrado en el periodismo cinematográfico, que, como constata el autor, se encuentra más próximo a la propaganda institucional. Además, Gracida contextualiza la circulación de estas producciones: las salas de cine, en un tiempo en que no existía la televisión. El trabajo está muy bien documentado y entrega luces sobre la forma como ese tipo de cine terminó siendo una herramienta al servicio del poder.

El segundo artículo es de Karen Rivera y se titula “La enseñanza del documental: la experiencia del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos entre 1963-1975”. Sin duda, un gran estudio sobre el CUEC, que si bien es la sexta escuela de cine fundada en Latinoamérica (después de Chile [1955-1957], Argentina [1956], Cuba [1959] y Bolivia [1961]), ha tenido una historia prolífica, que incluso se sigue escribiendo en estos días. De hecho, el CUEC fue fundado en 1963 al alero de la Universidad Autónoma de México y, como bien señala la autora, entre 1964 y 2013 este centro pasó por cinco sedes distintas, lo que terminó influyendo en la formación de sus alumnos (en un comienzo con una infraestructura muy precaria). Según Rivera, el documental sobre todo toma fuerza dentro de los planes de estudio en los años 70, aun cuando en términos generales la producción cinematográfica se “inclina hacia el cine de ficción” (p. 89). Por otro lado, es destacable el hecho de que Karen Rivera recurra no solo a fuentes documentales (tanto bibliográficas como cinematográficas), sino también a entrevistas a personas clave de este centro, lo que dota de sentido el análisis y entrega un soporte para sus conclusiones.

Lilia Cordero escribe el tercer artículo de este libro, titulado “José Rovisora y miradas a la realidad: un vistazo al estado del documental mexicano a finales de la década de 1980”. En

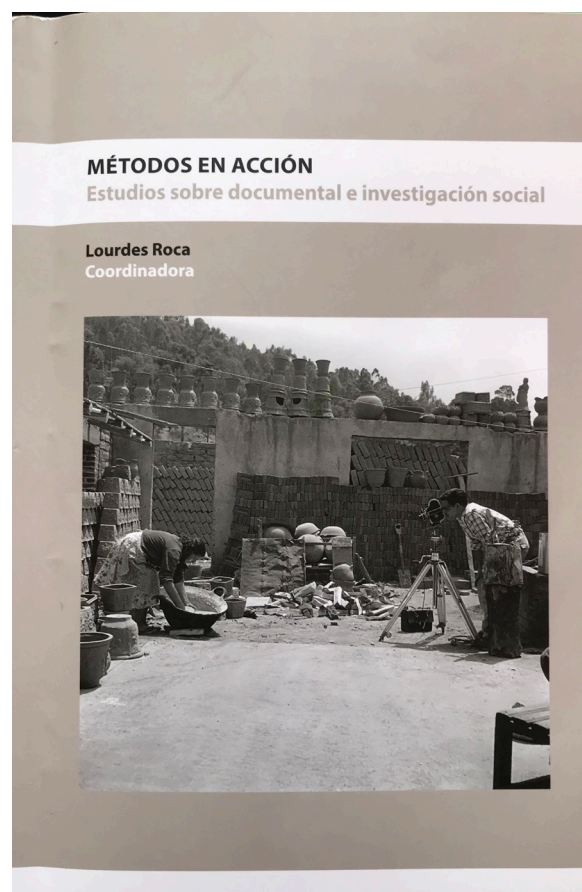


Imagen 1. Portada del libro *Métodos en acción. Estudios sobre documental e investigación social*.

este texto, la autora se concentra en los dos volúmenes de *Miradas a la realidad*, un proyecto editorial del CUEC “bajo la autoría del documentalista mexicano José Rovisora”. Una obra clásica y conocida —por lo menos en Chile—, sobre todo porque rescata información sobre el documental de corte etnográfico (de hecho, la utilicé como referencia para indagar en la obra de Juan Francisco Urrusti en mi tesis doctoral). Sin embargo, el gran aporte de Liliana consiste en poner en contexto estas publicaciones con su autor, José Rovisora. Asimismo, la autora conecta *Miradas a la realidad* con el proyecto editorial del CUEC, la conformación del grupo entrevistado, la temporalidad de las entrevistas, el lugar de realización y la dinámica de las mismas, entre otras aristas, un acierto metodológico que nos enseña que una determinada obra puede tener múltiples lecturas y que profundiza en el conocimiento del documental mexicano en los 80.

El cuarto artículo, “Las provocaciones de Rouch y Morin. Reflexiones metodológicas sobre la cámara como realizador”, fue escrito por Gloria Marvic. Un tema difícil, sobre todo porque se ha dicho mucho sobre estos autores, de manera tal que un destello de originalidad se veía difícil. Sin embargo, Gloria termina hilvanando un texto interesante, muy bien fundamentado, donde expone una serie de problemáticas metodológicas a las que muchos documentalistas se enfrentan. Por cierto, hacia el final del artículo la autora transparenta que “las preguntas que acompañan este capítulo y su desarrollo surgieron de las problemáticas metodológicas que enfrenté en mi trabajo de campo durante investigaciones de procesos sociales asociados a la migración de tránsito de centroamericanos que buscan llegar a Estados Unidos” (p. 140), con lo cual cierra genialmente su texto.

Por su parte, Jaime Sánchez escribe “Márgenes en movimiento: Maurice Bulbulian y su trabajo documental en Monterrey”. Este artículo recoge el trabajo de documentación de la organización Frente Popular Tierra y Libertad, organizado principalmente desde la capital del estado de Nuevo León, que en los 70 tuvo una presencia política clave en el norte de México. Esto llevó al documentalista Maurice Bulbulian a producir el documental *Tierra y Libertad* en 1978. Esta película recibió financiamiento de la National Film Board de Canadá y del Centro de Producción de Cortometraje de México, por lo que esta obra finalmente es un puente entre Canadá (Quebec) y México. En especial, destaco la metodología empleada por Sánchez para desarrollar su investigación, por cuanto cruza las ciencias sociales con los estudios urbanos. A partir de ello “se examinarán las representaciones de los espacios, los tiempos, los sucesos y los actores sociales que aparecen en *Tierra y Libertad*” (p. 150). Asimismo, a través de este artículo me enteré de que Bulbulian filmó en Chile *Richesse des autres*, poco antes del golpe de 1973. Resulta llamativo que Allende no estuviese de acuerdo con los realizadores canadienses en cuanto a la efectividad de comparar las condiciones de la minería en Canadá y Chile, dadas las grandes diferencias en los niveles de desarrollo de estos países. Por todo lo anterior, el artículo de Jaime Sánchez es clave para entender una producción regional dentro de México en los convulsionados años 70.

El sexto artículo fue escrito por Felipe Morales y se titula “El método Ken Burns, el documental histórico y la serie *La Guerra de Vietnam*”. Básicamente, se centra en las fuentes de información y los recursos narrativos. Vale decir, que pude ver toda la serie *La Guerra de Vietnam*, un trabajo de archivo audiovisual increíble, con el cual se presenta en detalle este conflicto, clave en los años 70, pues suponía la “derrota del imperialismo” en un conflicto militar; de ahí que el caso de Vietnam fuese recogido como bandera de lucha por la izquierda latinoamericana. En suma, el trabajo de Morales contextualiza en detalle esta serie y pone en valor la obra de Burns.

El séptimo artículo lo elaboró Lourdes Roca y se titula “Brújula documental de una investigación audiovisual: surcando las metodologías del documental con *Un nómada del riel*”. Este artículo es bastante nostálgico para mí, pues cuando conocí a Lourdes en Chile, en 2001, me entregó una copia en VHS de este documental y rápidamente observé que tenía muchas similitudes

con la red de trenes de Chile, que era la columna vertebral del país y que fue sistemáticamente desmontada por la dictadura. Lourdes desarrolla un artículo metodológico, pero también biográfico, ya que vemos el impacto de la formación académica de la autora en este documental en particular, pero también en su trabajo en general (comunicaciones, historia, antropología). Sin lugar a duda es un excelente texto, con reflexiones muy interesantes sobre la realización documental.

El libro finaliza con el artículo “Cuaderno de Bitácora del documental *Trinchera Sonora, voces y miradas de la Radio Venceremos*”, de Lilia García. Este texto nos lleva a El Salvador y la lucha guerrillera del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en especial al trabajo de propaganda de la Radio Venceremos. Destaco el trabajo para ganarse las confianzas de los exguerrilleros en el documental. También me encandiló el título de las conclusiones: “Maniobras de alta mar”, que finaliza con las siguientes palabras: “Así como el oficio de escribir se logra en la práctica, aprender a investigar utilizando los medios audiovisuales y generar un producto en este formato, implica ejercitar nuestra mente para pensar en forma audiovisual, desde la propia investigación hasta la manera de transmitirla” (p. 275). Una fina reflexión frente a los gruesos desafíos que nos impone la realización documental.

Por todo lo anterior, el libro *Métodos en acción. Estudios sobre documental e investigación social* es una reflexión multisituada sobre la producción documental, que destaca las múltiples estrategias desarrolladas en y desde México para abordar esta temática. Este libro, que se instala en el podio de textos elaborados desde el LAIS del Instituto Mora, es un aporte no solo para el contexto mexicano, sino también para toda Latinoamérica.